

Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe

San Juan, Puerto Rico

Creencias Mortuorias de los Aborígenes Antillanos, Taínos y Caribes:

Estudio Etnohistórico y Social

Por: Roberto G. Muñoz-Pando

Análisis de la mitología de los Taínos y Caribes: etnohistoria, arqueología y literatura oral

HILI/ ARQU 610

Dr. Sebastián Robiou Lamarche

Índice:

I.	Introducción.....	2-3
II.	Taínos	4-9
	A. Creencias de los Taínos sobre la muerte.....	4-5
	B. Rituales fúnebres de los Taínos.....	6-7
	C. Tributo de los Taínos a sus ancestros.....	8
	D. Cemíes, arte Taíno de la muerte y su ajuar mortuario.....	9
III.	Caribes.....	10-14
	A. Creencias de los Taínos sobre la muerte.....	10
	B. Rituales fúnebres de los Taínos.....	11-12
	C. Tributo de los Caribes a sus ancestros.....	13
	D. Arte Caribe de la muerte y su ajuar mortuario.....	14
IV.	Conclusiones.....	15
V.	Referencias.....	16
VI.	Bibliografía.....	17

I. Introducción

Los aborígenes antillanos son indudablemente una de las razas que componen nuestra etnia puertorriqueña. Sin embargo, son probablemente el componente menos estudiado y peor entendido de nuestra historia. Sus costumbres, sus ritos, sus creencias, su diario vivir y demás componentes de su vida son aún, hoy en día, un gran misterio. Todo lo que tenemos para tratar de resolver este gran enigma son las historias o crónicas de los conquistadores que vinieron de Europa a explotar los recursos naturales del llamado Nuevo Mundo, sin importar en muchas ocasiones que la consecuencia era el exterminio de los pueblos aborígenes.

El siguiente trabajo me ha permitido indagar en las creencias de los Taínos y Caribes sobre la muerte. Estos dos grupos aborígenes antillanos eran los que habitaban en Puerto Rico y sus alrededores antes de la llegada de los europeos. En aquella época Puerto Rico era llamado *Boriquén* por los Taínos quienes eran los principales habitantes del archipiélago puertorriqueño. En el vocablo taíno *Boriquén* significa “la tierra del valeroso señor” (Miner Sola, 2008: 16). Se sabe que los Taínos eran unos grupos nobles y valientes. A la llegada de los europeos los Taínos los recibieron pacíficamente. Sin embargo, al darse cuenta de la explotación y los abuso a la que los europeos estaban sometiendo a los aborígenes antillanos, fueron los Caciques Taínos quienes lideraron la fallida Rebelión Taína de 1511. Los europeos doblegaron a los subversivos con sus mejores tecnologías y armas.

Los Caribes eran los habitantes de las Antillas Menores. Durante la época de la conquista se le dio la fama de salvajes y antropófagos, de lo cual hay muy poca evidencia en nuestros días. Se piensa que estos cuentos eran inventos o exageraciones de los conquistadores los cuales

intentaban justificar la exterminación de las razas nativas del mal llamado Nuevo Mundo. Hubo mucho contacto entre los Caribes y los Taínos. Una investigación sobre los aborígenes puertorriqueños no estaría completa sin incluir a los Caribes.

Tratar de explorar a fondo la totalidad de aspectos de la vida de los aborígenes antillanos, en este caso la de los Taínos y Caribes específicamente, sería una tarea muy grande para un trabajo de esta extensión. Es por esto que me he dado a la tarea de buscar la mayor información posible sobre las creencias de la muerte de estos dos grupos para conocer mejor su forma de pensar. Los ritos mortuorios son una de las primeras indicaciones de que un pueblo está de camino a la civilización. Esto es ya que apuntan a unas creencias de algo más allá de lo material. Cuando un grupo comienza a creer en cosas abstractas su pensamiento se va expandiendo y podemos pensar que es más avanzado que un grupo que se limita a lo concreto. Sea vida después de la muerte, descanso eterno, o cualquier otra afirmación, la forma de tratar a los muertos y de rendir tributo a los antepasados nos puede dar una idea de lo que la psiquis de una sociedad en desarrollo tiene por verdad.

II. Taínos

A. Creencias de los Taínos sobre la muerte

Los Taínos le llamaban al alma de dos formas. Cuando estaba vivo el poseedor del alma le llamaban *goeiz*, mientras que cuando había muerto le llamaba *opia* (Bosch, 1935: 59-60). Creían que la *opia* se paseaba de noche y se le aparecía a los hombres en forma de algún pariente muerto o si era una *opia* femenina buscaba el calor de los hombres y luego los dejaba sin saciarlos (Ibid: 60). El llamar al alma de dos maneras no nos debe sorprender porque muchos creen que el alma se transforma al morir el cuerpo lo que haría lógico que la forma de llamarla cambie.

La mansión de los muertos, que llamaban *Coaibai* y cuyo señor era *Maquetaurie Guayaba*, estaba en el país de *Soraya*, a un lado de la isla. Parece que los Taínos pensaban que todo provenía de dentro de su isla excepto la destrucción y la muerte (Ibid). Esta forma de pensar es muy atractiva porque refleja el cariño que los Taínos sentían por su tierra que la pensaban origen de todo excepto de lo malo y por consiguiente de la muerte que debía provenir de afuera (Ibid: 61). Más allá de lo que escribe Bosch en el 1935, Fray Ramón Pané relata que los muertos están encerrados durante el día pero de noche salen y festejan y se alimentan de un fruto llamado *Guazaba* y van en compañía de los vivos pero no tienen ombligo (Rodríguez Álvarez, 2004: 39). La falta de ombligo de los muertos es un hecho anatómico ya que los cadáveres al hincharse por los gases internos exhalados durante la putrefacción el ombligo se hincha también y aparenta no estar ahí. El que las almas de los muertos se aparezcan por las noches es una creencia que

comparten muchos grupos humanos. Incluso hoy en día en la sociedad moderna la mayoría de las personas creen en algún tipo de manifestación de las almas después de la muerte, resultado de lo cual es que hayan tantas historias de fantasmas y espíritus que se aparecen a las personas.

Los Taínos deben haber tenido creencias mucho más complejas sobre la muerte. Estas son sin embargo las que aún conservamos gracias a la labor de los cronistas quienes se dieron a la tarea de recopilar la información que escuchaban en sus viajes o que les contaban las personas que viajaron y la escribían para que generaciones como la nuestra podamos aprender las creencias de nuestros antepasados. Es sorprendente que algunas de las creencias sobre la muerte de los Taínos tengan ciertas similitudes con la forma de ver la muerte de ciertas personas aún hoy en día.

B. Rituales fúnebres de los Taínos

Según el doctor Agustín Stahl, y los resultados de esta investigación coinciden con sus hallazgos, existen diversas versiones y algunas bastante opuestas sobre los funerales taínos. Stahl nos relata que Oviedo cuenta que escuchó que a un *Cacique*, jefe o líder de la tribu, Taíno muerto lo enterraron con dos de sus esposas vivas y en contra de su voluntad (Stahl, 1889: 63). El doctor Stahl no le da mucha credibilidad a esta historia y la tilda de un cuento que le hicieron los aborígenes a un crédulo Oviedo que después fue utilizado como propaganda para justificar la exterminación de estos pueblos supuestamente salvajes y bárbaros. Durante todas las épocas se ha mentido o exagerado verdades para lograr objetivos propios. Éste parece ser un ejemplo de esa triste realidad humana.

Algunos relatos más comunes sobre los funerales de *caciques* cuentan que se envolvían en telas de algodón de los pies a la cabeza, de manera ajustada, luego se hacía un hoyo en la tierra con paredes de madera en donde sentaban al difunto en un banquillo también de madera con víveres y armamento para la jornada. Ponían ramas y maderas sobre su cuerpo y luego lo recubrían todo de tierra. Así el cadáver quedaba en una especie de bóveda fúnebre. Se cantaban luego sus logros y se continuaba con un *areyto*, baile ceremonial Taíno (Stahl, 1889:63-64). Se desconoce actualmente este tipo de funeral era exclusivo de los *caciques* o los *naborías*, hombre común, *nitaínos*, tipo de realeza y guerreros y las mujeres también eran sepultadas así. Lo más probable es que las personas que no eran caciques tendrían una sepultura mucho más sencilla en las afueras del *yucayeque*, poblado taíno (Ibid: 64). Lo que sí se sabe es que la incineración no se practicaba porque esto hubiese sido en contra de las costumbres cristianas de la época y

hubiese provocado escándalo entre los cronistas y fuertes críticas hacia esta práctica (Ibid: 64-65). No se conocen cementerios Taínos (Ibid: 65). Los relatos de los entierros de los *caciques* siempre me han parecido, a menor escala, similares a los de los faraones egipcios. Es increíble que civilizaciones tan distantes, a milenios de distancia temporal y con condiciones de clima tan diversas veneraran a sus líderes muertos de maneras tan parecidas hasta cierto punto. Las ofrendas, los víveres y otros detalles, a diferentes escalas por razones obvias de diferenciación en la complejidad social, son similitudes difíciles de obviar y que nos hacen ver que el ser humano tiende a venerar a sus muertos, en especial a aquellos que fueron importantes para su vida.

C. Tributo de los Taínos a sus ancestros

Los Taínos respetaban mucho a los ancestros. Sus costumbres se pasaban por vía oral de generación en generación por lo que era importante el escuchar a los ancianos e incluso recordarlos luego de su muerte. Por este hecho, los Taínos pueden considerarse una Gerontocracia o una sociedad en la que tienen el dominio los adultos o aquellos con más experiencia.

Los Taínos rendían tributo a sus ancestros luego de la muerte de éstos. Era práctica común colocar los huesos de los antepasados en calabazas o vasijas de higuera y colgarlas en un lugar especial dentro de los *bohíos* o viviendas de los Taínos para ofrecerle un tipo de veneración (Lopez-Baralt, 1985: 109). En los *areytos*, los *behiques* o médicos/ brujos Taínos y los *Caciques* se comunicaban con los espíritus mediante el rito de la *cohoba*, que utilizaba un a planta alucinógena luego de un periodo de ayuno y el uso de una espátula vomitiva para tomar decisiones importantes o pedir favores a los dioses y a los antepasados.

El guardar huesos de los antepasados venerados es incluso una costumbre antigua Católica. Los católicos acostumbramos el guardar pedazos de huesos, ropa o algún material relacionado a un santo o beato difunto para rendirle veneración. Los católicos le llamamos reliquias a estos objetos. Es increíble que los Taínos también veneraran los huesos de sus antepasados como los católicos veneramos los huesos de los santos y beatos.

D. Cemíes, arte Taíno de la muerte y su ajuar mortuario

Los Taínos tenían unos ídolos que llamaban *cemíes* que no eran otra cosa que representaciones en madera, piedra, barro o algún otro material de deidades menores u alguno de sus antepasados. En ocasiones los taínos contaban que un árbol le pedía mientras caminaba por el bosque que le hiciera un *cemí*. En ese momento el Taíno debía ir donde un *behique* que cumpliera con la petición del árbol y siguiendo sus especificaciones. Estos ídolos tenían poderes sobrenaturales y los ayudaban a tener buenas cosechas y a evitar las cosas malas (Rodríguez Álvarez, 2004: 39).

Los Taínos tenían petroglifos que simbolizaban la muerte y las cosas relacionadas. Muchos de los significados de los petroglifos no sobrevivieron la exterminación de los aborígenes pero en algunos es evidente la presencia del tema mortuario. Los petroglifos Taínos son quizá su mayor enigma porque no tenemos el significado de la mayoría de sus símbolos.

Los ajuares mortuarios de los Taínos son muy particulares. Cuando los Caciques eran enterrados en las bóvedas de madera, los aborígenes los rodeaban con víveres, armas y adornos dignos de continuar una buena vida en la próxima manifestación del alma. Les ponían macanas, arcos y flechas, aros líticos, joyas, adornos e incluso comida para su jornada al próximo mundo (Stahl, 1889:63-64).

III. Caribes

A. Creencias de los Caribes sobre la muerte

Los Caribes pensaban que luego de la muerte cada hombre tiene tres almas: una en la cabeza, la que se siente al tocar los temporales, otra en los brazos, que se siente en el pulso y la tercera en el corazón, que hace manifiesta al moverse el pecho con cada palpitación. Cuando un hombre muere, el alma del corazón va directo al cielo. Ahí es feliz, aunque no tienen una definición concreta de felicidad. Las otras dos almas, las del brazo y la cabeza se convierten en malos espíritus que llaman *Maboyas*, que los atormentan. *Umoku* es como llaman a los malos espíritus en la ribera del mar quienes los hacen naufragar. *Tuvalik* es un lugar de suplicios en el fondo de la tierra a donde van las almas de los hombres malvados (Cárdenas Ruiz, 2004: 201). Esto me recuerda mucho a las creencias católicas del infierno y los espíritus del purgatorio.

Los Caribes aborrecen y temen a sus dioses ya que los creen causa de todos sus males, incluyendo de su muerte (Cárdenas Ruiz, 2004: 227). El *boyé* era el médico/ brujo de los Caribes (Cárdenas Ruiz, 2004: 416). La vida de los Caribes solía ser larga y saludable, sin embargo como en todos los grupos humanos, inevitablemente terminaba con la muerte.

B. Rituales fúnebres de los Caribes

Los rituales fúnebres de los Caribes fueron mucho más documentados por los cronistas que los de los Taínos. Los cronistas franceses fueron los responsables de recuperar las costumbres, creencias y tradiciones de los Caribes de las Antillas Menores. Éstos hicieron una gran labor y es por esto que conocemos mucho mejor las costumbres de los Caribes que las de los Taínos.

Cuando los Caribes morían en guerras se hacía todo lo posible por recuperar el cadáver y enterrarlo. La manera de enterrar el cadáver de los muertos Caribes era muy particular y fue documentada por varios cronistas franceses. Primero hacían una fosa en medio de un bohío. La fosa tenía tres (3) pies de profundidad. Lavaban el cuerpo de pies a cabeza y lo frotaban con aceite. Los envolvían en una cama de algodón nueva y lo colocaban en posición fetal dentro de la fosa. La posición era recta con los pies hacia abajo. Colocaban una tabla sobre la fosa. Las mujeres lo lloraban y sus maridos las consolaban. Las mujeres cantan lúgubrementemente y tiran tierra con la mano sobre la fosa y luego construyen un fuego sobre el hoyo ya tapado. Los familiares cercanos del difunto se cortaban el cabello en señal de duelo. Se quemaba o regalaba la ropa del difunto. Sus esclavos se matan o dejan escapar. Los familiares ayunaban, no por el bien del difunto pero para que los vivos continúen teniendo buena fortuna. Si algún pariente no iba al funeral, visitaba la tumba luego. Una vez el cuerpo se podría, se reunían nuevamente, lloraban y golpeaban el suelo con el pie. Ese era su aniversario, al final del cual iban a ahogar sus penas y los recuerdos del difunto en una fiesta con *uicú*, una bebida ceremonial (Cárdenas Ruiz, 2004: 201). Los cronistas franceses Mathias de Puis, André Chevillard, César de Rochefort, y Jean Baptiste Dutertre entre otros confirman esta

versión anónima de un funeral Caribe (Cárdenas Ruiz, 2004). Con varias modificaciones, los funerales Caribes se asemejan a los funerales Católicos, donde también hay lágrimas, duelo, enterramiento y algunos otros aspectos que tienen en común.

C. Tributo de los Caribes a sus ancestros

Los Caribes eran también una Gerontocracia, por lo que sus adultos o personas con mayor experiencia eran venerados y tenían gran dominio social. Al pasarse por vía oral de generación en generación los conocimientos los adultos eran figuras claves en el diario vivir para transmitir información. Cuando se morían las personas, su prole le rendía tributo hasta su aniversario. No encontré evidencia de veneración posterior como en el caso de los Taínos quienes continuaban rindiendo tributo a los difuntos. Es importante recordar que los conocimientos ya se habían transmitido y eran de mayor importancia que la veneración al cuerpo o los huesos del difunto.

D. Ajuar mortuorio Caribe

Los Caribes parece que enterraban a sus muertos sin un ajuar particular ya que se menciona en varios cronistas franceses que sus ropas eran quemadas o regaladas. Tampoco parece que se le colocaban ofrendas en la fosa fúnebre o víveres como lo hacían los Taínos. Esta es la información recopilada a través de las crónicas francesas a las que tuve acceso. Todas las versiones concordaban con muy pocos cambios en las historias. En esto los Caribes eran más prácticos que los Taínos y simplemente disponían de los bienes de los difuntos. Esto nos puede hacer pensar que los Caribes le daban más importancia a lo espiritual que a lo material ya que creían que el muerto no necesitaría sus bienes terrenales para disfrutar de la otra vida.

IV. Conclusiones

Estoy convencido de que lo que conocemos hoy en día sobre nuestros antepasados Aborígenes Antillanos, en específico los Taínos y Caribes es sólo una fracción de la información que hubo en un momento de la historia, cuando estas dos razas estaban en su apogeo cultural. Sin embargo, mediante este trabajo pretendía describir a grandes rasgos las costumbres mortuorias de los Taínos y Caribes y compararlas con las Católicas y las de otras civilizaciones. Con la información que me fue accesible, he llegado a la conclusión de que ambos grupos tenían un complejo sistema de creencias sobre la vida después de la muerte. Los Taínos y Caribes ambos creían que nuestra alma sobreviviría a nuestra muerte para llegar a un lugar mejor. Los funerales de ambos eran elaborados y rendían tributo a los difuntos. Ambos grupos tenían su forma de recordar a sus ancestros. La principal diferencia entre los funerales era que los Taínos le proveían al difunto, por lo menos en el caso de que fuera un cacique, un ajuar complejo para la otra vida y los Caribes enterraban a sus muertos sin esto. Este trabajo me ha servido de punto de partida para mi tesis de maestría mediante la cual estudiaré: La Influencia de la Iglesia Católica en los Ritos Mortuorios de los Aborígenes Antillanos. Lo aprendido hasta ahora podré compararlo con los ritos mortuorios post coloniales de los Aborígenes Antillanos para contestar mis preguntas de investigación. Este es un tema del que hay poca información pero me he propuesto hacer una aportación a la disciplina de la Arqueología en el Caribe mediante mi estudio.

V. Referencias

Bosh, Juan. 1935. *Indios, Apuntes Históricas y Leyendas*. Editorial La Nación.

Cárdenas Ruiz, Manuel, Recopilador, Traductor y Anotador. 2004. *Crónicas Francesas de los Indios Caribes*. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

López-Baralt, Mercedes. 1985. *El Mito Taíno: Levi-Strauss en las Antillas*. Ediciones Huracán.

Miner Solar, Edwin. 2008. *Diccionario Taíno Ilustrado*.

Rodríguez Álvarez, Ángel 2012. *Mitología Taína o Eyerí. Ramón Pané y la Relación sobre las Antigüedades de los indios: El primer tratado etnográfico hecho en América*. Editorial Nuevo Mundo.

Stahl, Agustín. 1889. *Los Indios Borinqueños. Estudios Etnográficos*. Imprenta y Librería de Acosta.

VI. Bibliografía:

Alegría, Ricardo E. *Apuntes en torno a la mitología de los Indios Taínos de las Antillas Mayores y sus orígenes Suramericanos*. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2008.

Bosh, Juan. *Indios, Apuntes Históricos y Leyendas*. Editorial La Nación, 1935.

Cárdenas Ruiz, Manuel, Recopilador, Traductor y Anotador. *Crónicas Francesas de los Indios Caribes*. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2004.

Fernández Méndez, Eugenio. *Art and Mythology of the Taino Indians of the Greater West Indies*. Ediciones El Cemí, 1972.

López-Baralt, Mercedes. *El Mito Taíno: Levi-Strauss en las Antillas*. Ediciones Huracán, 1985.

Miner Solar, Edwin. *Diccionario Taíno Ilustrado*. 2008.

Robiu Lamarche, Sebastián. *Mitología y Religión de los Taínos*. Editorial Punto y Coma, 2006.

Robiu Lamarche, Sebastián. *Caribes: Creencia y Rituales*. Editorial Punto y Coma, 2009.

Rodríguez Álvarez, Ángel. *Mitología Taína o Eyerí. Ramón Pané y la Relación sobre las Antigüedades de los indios: El primer tratado etnográfico hecho en América*. Editorial Nuevo Mundo, 2012.

Stahl, Agustín. *Los Indios Borinqueños. Estudios Etnográficos*. Imprenta y Librería de Acosta, 1889.